

TRAJES DE EPOCA Y FONETICA PORTEÑA

■ Mejor Director que Actor

Tres obras constituyen el nuevo espectáculo del Smart, presentado por Néstor Ibarra: *El delator*, *El médico a la fuerza* y *La jornada magnífica*. La primera de ellas, por obra de circunstancias políticas y sociales, ha tenido actualidad en Alemania. La historia de Bert Brecht es breve. Se basa en las sospechas de dos padres que, en la Alemania de Hitler, temen que su hijo denuncie sus opiniones contrarias al régimen. La acción transcurre dentro de la atmósfera de histeria particularmente exagerada que creó el nazismo, pero sus reflejos y sus inferencias son válidos para climas no tan cargados.

El médico a la fuerza

Le paysan medecin, el *fabliau* que imitó Molière en *Le medecin malgré lui*, tiene ya el suficiente número de bastonazos, bofetadas, tropezones y disparates verbales susceptibles de provocar una hilaridad fácil. Molière, que adulaba el gusto del público como después muchos cultivadores del sainete, aparte de sus honestos propósitos de instruir y pintar las costumbres, no se preocupó de la calidad de los efectos sino de su eficacia. Los golpes, proposiciones deshonestas, besos que se equivocan de destino, matices viriles a los escotes adyacentes,

y los errores verbales abundan en *Le medecin malgré lui*. Traducirlos a un lenguaje popular y corriente no es faltar el respeto a Molière sino proyectarlos en el tiempo.

En la intención de Ibarra de imprimir a los giros verbales toda la naturalidad posible hay, sin embargo, una inconsecuencia. "Cascar" por castigar, y "chocar los cinco" por darse un apretón de manos, son expresiones populares y actuales que traducen bien el espíritu de la obra, pero al mismo tiempo los personajes emplean en su trato las formas de la cortesía antigua, con el pronombre en segunda persona del singular y el verbo en plural.

La obra en un acto de Emile Mazaud, *La folle journée*, traducida como *Un día magnífico*, que cierra el espectáculo, es un cuadro cargado de realismo poético. El protagonista de *Un día magnífico* escribe una carta para agradecer por anticipado la felicidad que gozará en un próximo día de campo al que ha sido invitado por el destinatario.

El acierto de Lydia

Lydia Lamaison se retiró del teatro Nacional de Comedia un mes antes de decretarse la actual intervención. Sus compañeros siguen cobrando pero permanecen en la inactividad. En el Smart, las perspectivas de Lydia son más claras. Trabaja en *El delator* y en *El médico a la fuerza*. Actúa con naturalidad y soltura, principalmente en la obra de Molière. Los personajes dinámicos, de psicología versátil, convienen a sus medios.

Ibarra debuta como actor en castellano en *El delator* y en *El día magnífico*. Continúa siendo mejor director que actor. No está suficientemente aterrizado ante la posible delación, en la primera de esas obras; y exhibe una chochera ligeramente sofisticada en la pieza de Mazaud.

Pedro Quartucci hace un Sganarelle con trajes de época y fonética fuertemente porteña. Impávido dentro de sus anacrónicas vestimentas, se mueve con tranquilidad y acentúa la comicidad del personaje.

★

LA COMEDIA LLEGO, PERO LLEGO AL COMICO

■ Una Acusación y una Querrela

El 26 de julio, Lola Membrives estrenó en el teatro Cómico una pieza titulada *Victoria*, de Juan Albornoz. Era una obra de estructura simple, que no obtuvo mayor éxito a pesar de la interpretación de esa actriz. Jacinto Miquelarena, corresponsal en Buenos Aires de la agencia franquista Efe, ha dirigido una carta a la Sociedad de Autores Españoles, denunciando a Lola Membrives, agregada cultural a la embajada argentina, y al doctor Juan Reforzo Membrives (Juan Albornoz) por plagio de la comedia. Dice que la actriz le pidió una comedia y que, luego de entregada, el doctor Reforzo Membrives le anunció que había escrito una obra que coincidía con la de él en muchos aspectos. La sospecha prendió en el espíritu de Miquelarena.

Todos somos honrados

Pidió que le devolvieran la obra, pero la actriz le dió su palabra de estrenarla en Barcelona. Miquelarena insistió: "Lo siento, pero venga la comedia".

Y la comedia llegó; pero llegó al Cómico, según afirma el periodista español.

Reforzo insistió en "La Nación" en que no conoce la obra de Miquelarena. Este vuelve a la carga y aporta nuevos datos. Agrega que cuando Lola Membrives le pidió la comedia le dijo que estaba harta de los personajes típicos españoles y que quería interpretar una mujer elegante. Esto, por supuesto, indignará a las colonias gallega, asturiana y aragonesa.

Entretanto, existe una querrela de Miquelarena contra la actriz por infracción a la ley de propiedad intelectual, que prohíbe expresamente la retención por más de un año de la obra aceptada para su estreno.



PEDRO QUARTUCCI Y LYDIA LAMAISSON
Bastonazos, disparates y proposiciones deshonestas